



riverside
agency

Las cartas de la ayahuasca

Autor: Allen, Ginsberg

643, Panorama de Narrativas

Prosa: No ficción

Anagrama

ISBN: 978-84-339-7106-7 / Rústica / 112pp | 140 x 220 cm

Precio: \$ 35.900,00



Allen, Ginsberg

(1926-1997) nació en Paterson, estado de New Jersey, en una familia judía de padre profesor, y también poeta, y una madre comunista que lo llevaba a los mítines. Ha sido una de las figuras más emblemáticas de la cultura alternativa norteamericana. Estudió en la Universidad de Columbia, se hizo el alma de la generación Beat, reuniendo a su alrededor a Jack Kerouac, Neal Cassady el incluso al escurridizo William S. Burroughs, y luchando sin descanso por la redacción y publicación de sus obras. Fue después figura prominente de la llamada "Revolución de las flores" y el hippismo de los años sesenta, peleó contra la guerra y el racismo, difundió el rock, la alteración química y mística de los estados de conciencia como elementos culturales, y se situó siempre en primera línea social y literaria promoviendo las ideas libertarias y las nociones de espiritualidad y autenticidad, por lo que siempre estuvo en el punto de mira de las autoridades, tanto en Cuba como en Checoslovaquia o con el F

"Las cartas de la ayahuasca", libro publicado originalmente en 1963, es un volumen de correspondencia y otros escritos de William Burroughs y Allen Ginsberg. La mayor parte de estos textos datan de 1953, y son la crónica del viaje que hizo Burroughs a la selva amazónica en busca del yagé o la ayahuasca, una planta de míticas propiedades alucinógenas y telepáticas. Burroughs comparte con Ginsberg anécdotas, historias y ciertos conceptos que más tarde utilizaría en novelas como El almuerzo desnudo. El volumen termina con una larga carta de Ginsberg, escrita en 1960, en la que le relata a Burroughs los experimentos que él mismo realizó también con la ayahuasca. Al final del libro se incluyen dos epílogos: una breve nota de Ginsberg, escrita tres años después de los hechos narrados, en la que proclama su mística permanencia entre los vivos, y un hiperlisérgico y apoteósico de Burroughs titulado «¿Me estoy muriendo, míster?».